



EXPERIENCIAS

EXPERIENCIAS EDUCATIVAS

INFANTIL	<input type="checkbox"/>
PRIMARIA	<input checked="" type="checkbox"/>
SECUNDARIA	<input type="checkbox"/>
Actividades Formativas Complementarias	<input type="checkbox"/>



La música clásica en el aula de Primaria

Jesús Miguel Barbero Barbero
CRA El Olivar. Torrecilla de los Ángeles

Cuando mi compañera Silvia, asesora del CPR de Caminomorisco, me comentó que si quería escribir sobre alguna experiencia o actividad didáctica, no tuve ninguna duda de lo que quería contar: "La música clásica en el aula de Primaria". En mi opinión, es una magnífica oportunidad para poner en práctica, desde el área de Educación Musical, diversas experiencias que contribuyan, además de al logro de los objetivos propiamente musicales, a sacar la creatividad que cada uno lleva dentro y a desarrollar la improvisación.

Aunque los especialistas en Educación Musical nos encontramos en principio con algunos obstáculos en el desarrollo de nuestras clases –una hora semanal, ausencia de aula propia en muchos casos, disposición del mobiliario y alumnado dentro del aula a gusto de sus tutores–, podemos trabajar estos aspectos (¡tan importantes y a veces tan olvidados!) con nuestros alumnos de muchas maneras distintas.

Yo me voy a centrar en una experiencia que me está dando muchos resultados en este sentido; siempre haciendo malabares con la hora (sesión) semanal.

Suelo trabajar el momento clásico durante las sesiones correspondientes al segundo y tercer trimestre; trabajo que, en líneas generales, consiste en dar a conocer obras y compositores de música clásica.



■ La música clásica en el aula de Primaria

Por qué la realización de esta actividad

Porque creo que tiene un planteamiento fácil y que se puede llevar a cabo con cualquier grupo de niños, independientemente del curso en el que se encuentren. Porque, además, no necesitamos ningún material específico, a parte de un CD, una cadena musical y, si acaso, algún motivo o detalle que proporcione a la representación ese puntito de color. Porque es una actividad motivadora, atractiva y con una gran aceptación. Porque me parece importante el hecho de que los alumnos conozcan autores y obras clásicas. Porque me parece muy positivo que dejen de pensar que la música clásica es un rollo.

Qué podemos conseguir con esta actividad

Cada maestro puede enfocarla desde su propia perspectiva, aunque fundamentalmente podemos centrarnos en cuatro objetivos:

- Conocer autores clásicos.
- Conocer obras clásicas.
- Fomentar el gusto por la música clásica, disfrutar y divertirse con ella.
- Inventar e improvisar movimientos y escenas para desarrollar una idea a partir de un fragmento clásico.

Cómo podemos ponerla en práctica

En mi caso, y para empezar, selecciono al inicio de cada curso escolar una serie de fragmentos y autores clásicos que tengan un argumento atractivo para los alumnos (tan importante es que lo sea como hacérselo ver así). A partir de ahí sólo hay que investigar un poco (obras, argumentos y autores), echarle imaginación y distribuir obras y autores en las sesiones correspondientes al curso académico.

Descripción de la experiencia

De las muchas y variadas obras clásicas que hemos trabajado (me incluyo ya que en algunos casos participo activamente) a lo largo de los últimos años, me voy a centrar en Rossini. Y en concreto en las óperas *El barbero de Sevilla* y *Guillermo Tell*.

A quién va dirigida

Ha de quedar claro que puede realizarse con cualquier grupo de alumnos. Personalmente, suelo utilizar

la misma obra para todos los niños de Primaria. En el presente artículo detallaré cómo lo he llevado a cabo en una clase de 4º, 5º y 6º (puesto que en mi centro así están agrupados los niños).

Qué pretendo conseguir

He concretado los objetivos citados anteriormente en los siguientes:

- Conocer un poco sobre la biografía de G.A. Rossini.
- Reconocer auditivamente las oberturas de las óperas *El barbero de Sevilla* y *Guillermo Tell*.
- Disfrutar y divertirse con la música clásica.
- Disfrutar creando escenas y adaptando gesto y movimiento a la música.

Cuánto tiempo necesito para ponerla en práctica y justificación

Para la realización de esta experiencia concreta, he utilizado parte de dos sesiones programadas en semanas consecutivas; aproximadamente, la segunda media hora de cada una de dichas sesiones. Mi planteamiento no es muy complejo y, por tanto, no requiere de mucho tiempo para su desarrollo. Ello es debido a que necesito parte de cada sesión para llevar a cabo otras actividades que responden a otros objetivos de la Educación Musical. Utilizar una sesión completa para ésta (que sería tal vez lo ideal) conllevaría desatender y distanciar en el tiempo muchos otros aspectos que se trabajan en el aula.

Cómo se ha puesto en práctica la experiencia

■ En una primera sesión, he contado un pequeño cuento sobre G.A. Rossini en el cual he detallado brevemente lo más reseñable de su vida. En algunas de las aulas del CRA hay algunos carteles con compositores en blanco y negro que decoran la pared y hacen compañía a los alumnos ("¿Cuál es Rossini?". Y todos responden: "El gordo"). En las clases donde se han caído o despegado, aprovecho la presencia de los ordenadores y, en un momento, buscamos varias imágenes en Internet y los vemos (enseguida surgen comentarios: "¡Qué feo! ¡Mira qué gordo está! ¡Ja,ja ja...").

El porqué de inventar un cuento y transmitirlo así tiene su justificación en que, tras años realizando el "momento clásico", he llegado a la conclusión de que a los niños les encanta escuchar historias, cuentos, relatos... Por este motivo, hemos de jugar con el arte de

■ La música clásica en el aula de Primaria

contar cosas y darle la proporción justa de realismo e invención, de manera que los cautive y les guste. Esto es importantísimo, ya que supone una gran base de cara a la audición, a su representación y al gusto por la música clásica.

A continuación, procedemos a trabajar la ópera *El barbero de Sevilla*. En este caso concreto no he explicado nada sobre el argumento, ya que he decidido plantearla de un modo lúdico a fin de poder disfrutar la obra también un poco al estilo del propio Rossini (en relación a la ópera *buffa*).

Tras escucharla unos instantes para ver si alguien la reconocía, hemos sabido que aparece en una película de dibujos animados de Bugs Bunny. ¿Y qué hace el personaje en cuestión mientras suena este fragmento musical? Todos los que la han visto coinciden en que está afeitando a otro personaje.

Acto seguido, escogemos a un par de alumnos (como todos querían participar, lo hicimos por sorteo). Uno de ellos será el barbero y el otro hará de cliente que va a ser afeitado. Ambos se sitúan en una parte despejada de la clase (si no hay una buena disposición del espacio, deberá hacerse sitio en un momento) y, en una mesa, se colocan la espuma, la brocha, la toalla, la loción... (material que he llevado yo).

Ponemos la música y empieza la representación: el cliente llega y da los buenos días (todo por mímica para no interrumpir la audición). Y es justo a partir de este momento cuando entra en juego la calidad interpretativa, creativa y de improvisación de los alumnos, a quienes les hace mucha gracia esta obra, con la que disfrutan y se ríen muchísimo.

■ En una segunda sesión recordamos entre todos quién era Rossini (si los alumnos han olvidado algo, contarán con la ayuda del profesor).

En esta ocasión sí he decidido narrar un pequeño cuento sobre el argumento de la ópera *Guillermo Tell*, y ellos lo escuchan atentísimamente. Durante la narración, algunos niños no pueden evitar anticiparse al argumento (los más mayores conocen la historia, la han leído o la recuerdan de alguna otra vez que la hemos abordado años atrás).

Acto seguido, escuchamos un pequeño fragmento del inicio de la obra musical y yo les planteo la siguiente pregunta: "¿Alguno de vosotros la ha oído antes?". Enseguida surgen todo tipo de respuestas:

- "La hicimos cuando éramos pequeños".

- "Antes salía en un anuncio".

- "La tiene mi hermano en el móvil".

- "Ésta la tiene mi padre en el coche". (¿Será verdad?)

- ...

Después, y en gran grupo, elegimos los personajes, procurando que los protagonistas no coincidan con los de la sesión anterior. Así, tendremos un Guillermo Tell,

un hijo de éste y un Gessler, mientras que el resto de los niños interpretará a los soldados y las gentes del lugar (en función del número de alumnos de los distintos pueblos). Para dar un toque de realismo a la representación, he aportado un arco (en vez de la ballesta que proponen la mayoría de los textos consultados) y un sombrero.

Finalmente, procedemos a representar la obra.

Conclusión

Ignoro si al resto de compañeros y lectores en general este artículo les resultará demasiado simple, carente de interés o importancia. En este sentido, me ha parecido importante dar cuenta de esta experiencia el hecho de que, en mi opinión, resulta muy positiva. Y no sólo por lo que los alumnos aprenden, sino también por lo que se relacionan, por lo que se esfuerzan (si bien es cierto que a veces no pueden evitar enredar un poco), por lo que inventan y, sobre todo, por lo que disfrutan con este tipo de actividades.

Tanto el argumento de la obra *Guillermo Tell* como el de la representación de *El barbero de Sevilla* (nada que ver con el argumento de la ópera), me han parecido muy apropiados. De hecho, ambas representaciones han tenido muy buena aceptación y han salido bastante bien en todos los pueblos del CRA, independientemente de la calidad interpretativa de este o aquel alumno.

¿Se puede sacar mucho más jugo a esta actividad? Es evidente que sí. Para empezar, podría ser planteada con más dedicación, ser utilizada en festivales escolares, ser mejorada con la propia creatividad de cada maestro...

Para finalizar, quiero resumir en dos líneas todo lo anterior: para que se entienda mejor todo lo expuesto, os propongo que lo pongáis en práctica (si aún no lo habéis hecho), seguro que disfrutaréis tanto como yo.